

El Evangelio

San Juan 11:32–44



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando María llegó a donde estaba Jesús, se puso de rodillas a sus pies, diciendo: —Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Jesús, al ver llorar a María y a los judíos que habían llegado con ella, se conmovió profundamente y se estremeció, y les preguntó: —¿Dónde lo sepultaron?

Le dijeron: —Ven a verlo, Señor.

Y Jesús lloró. Los judíos dijeron entonces: —¡Miren cuánto lo quería!

Pero algunos de ellos decían: —Éste, que dio la vista al ciego, ¿no podría haber hecho algo para que Lázaro no muriera?

Jesús, otra vez muy conmovido, se acercó a la tumba. Era una cueva, cuya entrada estaba tapada con una piedra. Jesús dijo: —Quiten la piedra.

Marta, la hermana del muerto, le dijo: —Señor, ya huele mal, porque hace cuatro días que murió.

Jesús le contestó: —¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?

Quitaron la piedra, y Jesús, mirando al cielo, dijo: —Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo sé que siempre me escuchas, pero lo digo por el bien de esta gente que está aquí, para que crean que tú me has enviado.

Después de decir esto, gritó: —¡Lázaro, sal de ahí!

Y el que había estado muerto salió, con las manos y los pies atados con vendas y la cara envuelta en un lienzo. Jesús les dijo: —Desátenlo y déjelo ir.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical

Día de Todos los Santos y Santas
1 de noviembre

Año B

Sabiduría 3:1–9

o Isaías 25:6–9

Salmo 24

Revelación 21:1–6a

San Juan 11:32–44

La Colecta

Dios todopoderoso tú has entrelazado a tus elegidos en una sola comunión y hermandad en el cuerpo místico de tu Hijo Cristo nuestro Señor: Danos gracia para que de tal modo sigamos a tus benditos santos en toda virtuosa y santa vida que alcancemos los gozos inefables que tú has preparado para los que te aman sinceramente; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en gloria sempiterna. **Amén.**

Primera Lectura

Sabiduría 3:1–9

Lectura del libro de la Sabiduría

Las almas de los buenos

están en las manos de Dios,

y el tormento no las alcanzará.

Los insensatos creen que los buenos están muertos;

consideran su muerte como una desgracia,

y como una calamidad el haberse alejado de nosotros.

Pero los buenos están en paz:

aunque a los ojos de los hombres parecían castigados,

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las lecturas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.

latino

abrigaban la esperanza de no tener que morir.
Después de sufrir pequeños castigos,
recibirán grandes beneficios,
porque Dios los puso a prueba
y los halló dignos de él.
Los probó como al oro en el crisol,
y los aceptó como un sacrificio ofrecido en el altar.
El día en que el Señor venga a juzgarlos,
resplandecerán como antorchas,
como chispas que prenden entre el rastrojo.
Juzgarán a las naciones y gobernarán a los pueblos,
y el Señor reinará sobre ellos para siempre.
Los que confían en el Señor comprenderán la verdad,
y los fieles permanecerán a su lado con amor,
pues Dios es bueno y favorece a sus elegidos.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

o, Primera Lectura

Isaías 25:6–9

Lectura del libro del profeta Isaías

En el monte Sión, el Señor todopoderoso
preparará para todas las naciones
un banquete con ricos manjares y vinos añejos,
con deliciosas comidas y los más puros vinos.
En este monte destruirá el Señor
el velo que cubría a todos los pueblos,
el manto que envolvía a todas las naciones.
El Señor destruirá para siempre la muerte,
secará las lágrimas de los ojos de todos
y hará desaparecer en toda la tierra
la deshonra de su pueblo.
El Señor lo ha dicho.

En ese día se dirá:

«Éste es nuestro Dios,
en él confiamos y él nos salvó.
Alegrémonos, gocémonos, él nos ha salvado.»

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 24

- 1 Del Señor es la tierra y su plenitud, *
el mundo y los que en él habitan;
- 2 Porque él la fundó sobre los mares, *
y la afirmó sobre los ríos del abismo.
- 3 “¿Quién subirá al monte del Señor? *
Y ¿quién estará en su santo lugar?”
- 4 “El limpio de manos, y puro de corazón, *
el que no ha elevado su mente a un ídolo, ni jurado por dios falso.
- 5 Recibirá bendición del Señor, *
y recompensa merecida del Dios de su salvación”.
- 6 Tal es la generación de los que le buscan, *
de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.
- 7 Alcén, oh puertas, sus cabezas; álcense, oh puertas del Eterno; *
y entrará el Rey de gloria.
- 8 “¿Quién es este Rey de gloria?” *
“El Señor, fuerte y valiente, el Señor, poderoso en batalla”.
- 9 Alcén, oh puertas, sus cabezas; álcense, oh puertas del Eterno; *
y entrará el Rey de gloria.
- 10 “¿Quién es él, el Rey de gloria?” *
“El Señor de las huestes, él es el Rey de gloria”.

La Epístola

Revelación 21:1–6a

Lectura del libro de la Revelación a San Juan

Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y también el mar.

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios. Estaba arreglada como una novia vestida para su prometido. Y oí una fuerte voz que venía del trono, y que decía: «Aquí está el lugar donde Dios vive con los hombres. Vivirá con ellos, y ellos serán sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Secará todas las lágrimas de ellos, y ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor; porque todo lo que antes existía ha dejado de existir.»

El que estaba sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas.» Y también dijo: «Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza.»

Después me dijo: «Ya está hecho. Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin.»

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.